

# Valores del trabajo y representaciones sociales

## *Un estudio exploratorio*

EDUARDO MÁRQUEZ, ÉDOUARD FRIEMEL  
Y MICHEL-LOUIS ROUQUETTE

*De una manera general, es fácil comprender que los individuos no pueden ser sometidos más que a un despotismo colectivo; pues los miembros de una sociedad no pueden ser dominados sino por una fuerza que sea superior y hay una sola que posee esta cualidad: la del grupo.*  
E. Durkheim

**S**i se tienen en cuenta las complejas relaciones entre las normas y las creencias, y si se acepta que este doble sistema es el generador natural del sistema de valores sociales (Demeulenaere, 2003), estudiar la relación entre representaciones sociales e ideología parece una tarea propicia para la sociología, la antropología o la economía. Por lo tanto, en psicología social, la operacionalización de un conjunto de valores asociados al trabajo permite analizar la manera en que los individuos se ubican frente a esos valores en el momento de la activación del sistema relacional de las representaciones sociales asociadas al trabajo o a alguno de sus objetos más cercanos, empleo y desempleo. Por ello, recurriremos al modelo de los esquemas cognitivos de base (ECB) que consiste en una técnica operacional que permite legitimar una descripción estructural de esas formaciones ideológicas (Rouquette,

1994a) que son las representaciones sociales. Ellos resumen, según Rouquette,

... una cierta experiencia del mundo que no se disocia de su interpretación; expresan un sistema de valores y organizan la puesta en acción de una ética; absorben el pasado para organizar el futuro. Se localizan tanto en las producciones ideológicas de la cultura como en ciertas idiosincrasias individuales o minoritarias (Rouquette, 1994b: 168).

En psicología social, la relación entre valores y representaciones sociales es un tema de investigación de actualidad debido al interés creciente por el estudio del pensamiento y la comunicación social (Guimelli, 1999; Rouquette, 1996; 1998).

Queremos saber en qué medida los juicios de importancia atribuidos a los valores habitualmente

asociados al trabajo son influidos por las representaciones sociales del trabajo, del empleo y desempleo activados por la técnica de los ECB.

### EVOLUCIÓN DE LOS VALORES LIGADOS AL TRABAJO

Los valores son considerados aquí como orientaciones profundas que estructuran en el tiempo las representaciones y las acciones de grupos y personas. Estables a través del tiempo, los valores son un componente esencial del pensamiento social y funcionan como criterios relativos de preferencias y de elección.

Históricamente, las ciencias sociales (sociología, economía y ciencia política) muestran que los valores ligados al trabajo evolucionan en una recomposición donde la tendencia multipolar oscila entre los ideales colectivos de igualdad y solidaridad y las posiciones individualistas de libertad y autonomía de los actores. Desde su aparición en este campo conceptual, el trabajo emerge como una fuente de cambio social. Adam Smith fue el primero en considerar el trabajo como la más alta manifestación de la libertad del individuo y al mismo tiempo como la parte de la actividad humana que es susceptible de ser objeto de un intercambio comercial. Valor social y valor de cambio, el trabajo es, desde el siglo XVII, un factor crucial de las relaciones interpersonales y de los lazos sociales. Según Durkheim (1893) es erróneo considerar la división del trabajo como el hecho fundamental de la vida social; la prueba histórica es que

...la división del trabajo no se produce más que al interior de sociedades ya constituidas (...) no progresa salvo que la variabilidad individual se acreciente y no se acrecienta salvo que la conciencia colectiva sufra una regresión (Durkheim, 1893: 190).

Pero regresión significa para Durkheim alejarse cada vez más de las cosas concretas y, por consi-

guiente, esta conciencia colectiva se hace más abstracta. Ahora bien, como nosotros sabemos, el proceso moscoviciano de objetivación constituye precisamente el mecanismo por el cual la conciencia colectiva es transformada en representación social, simplificando, resumiendo y esquematizando de esa manera la conciencia colectiva.

Para Durkheim (1897) es el cambio social el que genera los lazos sociales. El trabajo como institución, es el lugar donde ese lazo se anuda (de la misma manera que la escuela, la familia, la asociación) permitiendo el establecimiento y el desarrollo de grupos sociales; conjuntos de individuos que se amoldan a unas normas compartidas. Hacer respetar las reglas, adoptar las posiciones de las mayorías, conformarse y aceptar las normas constituyen, en el pensamiento psicosocial de Durkheim (herencia directa de una doble operación simbólica, la integración del ser humano en el cosmos y la constitución del orden social), los principios de la regulación social necesaria para garantizar los lazos sociales y el buen funcionamiento de la sociedad.

Después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, la articulación de los factores económicos, sociológicos y tecnológicos armonizan el ritmo de la historia reciente del trabajo humano. La racionalización del proceso del trabajo, el fordismo y el taylorismo (ver Boyer y Durand, 1993) se encuentra en el origen del rápido progreso económico que tuvieron los países del bloque atlántico en el periodo 1945-1975. Pero, para algunos, esta extrema racionalización es fatal para las relaciones sociales entre los individuos; el taylorismo, portador de progreso, tiene como inconveniente la masificación de las condiciones de vida y la despersonalización del trabajo. Los valores del trabajo están, para otros, en vías de desaparición y no serán más el vector privilegiado del desarrollo del potencial individual y de los lazos sociales (Méda, 1995).

No es el fin del trabajo, como supone Rifkin (1995), sino que se trataría más bien de una trans-

formación radical del empleo. De hecho, la tesis del fin del trabajo está cuestionada en la actualidad (véase Lipietz, 1995; Cohen, 1999). Cohen, por ejemplo, prefiere hablar de sociedades en mutación. Las tecnologías no reemplazan al ser humano, le exigen aportar más horas de trabajo; la producción masiva hace bajar el costo de los productos, pero no de la fuerza de trabajo. Porque los obreros son hoy pagados siete veces más que en el pasado, se les exige hacer siete veces más cosas. Lo que hará decir a Cohen que “si las tecnologías liberan al ser humano de la servidumbre de la necesidad, no lo liberan de la misma técnica” (Cohen, 1999: 25).

El ser humano liberado del trabajo permanece como utopía porque, como Méda (1995) nos lo deja entender, vivimos en una época sometida por entero a la “contradicción que consiste en pensar el trabajo como nuestra obra cuando está regido, más que nunca, por la lógica de la eficacia” (Méda, 1995: 166).

En la actualidad, con el establecimiento de la sociedad llamada liberal y el desempleo masivo que la caracteriza, los valores de pertenencia colectiva a un grupo o una clase, los valores de igualdad y de solidaridad tienen dificultad para ser comprendidos. Los temas martillados por los medios masivos son la autonomía responsable (Lipietz, 1995) y la flexibilidad del tiempo de trabajo. En una perspectiva psicosocial (Moscovici, 1996:125-131), la autonomía, como estilo de comportamiento que los grupos minoritarios adoptan influenciando así a la mayoría, nos remite nuevamente a la *independencia* de juicio y a la *objetividad* –sinceridad fuera de la toma de posición de los individuos. De esta manera, prestigio, credibilidad y confianza se perfilan como valores socio-cognitivos atribuidos a los actores en el contexto psicosocial del trabajo. Esta idea fundamenta la concepción del trabajo como expansión y realización de sí mismo, variables que sobrepasan la concepción del trabajo como medio de subsistencia. La expansión personal es proclamada el mismo momento en que está en contradicción con las exigencias de la pro-

ducción, de la eficacia y del rendimiento; como la flexibilidad del tiempo de trabajo, en el nombre de la libertad individual más grande, choca de frente con la movilidad forzada y las deslocalizaciones.

#### *Trabajo y empleo*

El problema es saber si los sujetos que participan en nuestro estudio poseen representaciones diferenciadas del empleo y del trabajo, o bien si se trata de materializaciones distintas de una misma representación que nosotros resumimos en la expresión “el trabajo reducido al empleo”. Ninguna investigación ha abordado esta cuestión hasta el momento actual, y la literatura alrededor de la economía y la sociología del trabajo convergen en una distinción: el trabajo es en primer lugar el empleo como fuente de ingreso, pero es también una actividad organizada y colectiva, fuente de identidad y de reconocimiento social.

***Prestigio, credibilidad y confianza se perfilan como valores socio-cognitivos atribuidos a los actores en el contexto psicosocial del trabajo. Esta idea fundamenta la concepción del trabajo como expansión y realización de sí mismo, variables que sobrepasan la concepción del trabajo como medio de subsistencia.***

## Representaciones sociales

*Valores del trabajo y representaciones sociales*

Entre tanto, la pareja trabajo-empleo ha conocido una evolución histórica, del mismo tipo que la pareja colectivo-individual y por las mismas causas. La racionalización y la parcelación del trabajo lo han hecho evolucionar desde el oficio al empleo y a la tarea repetitiva. Paralelamente, al trabajador colectivo, sindicalizado y reivindicador de su pertenencia a una clase, el expatrón-propietario se convierte en empresario-empleador, que prefiere e impone al empleado autónomo responsable del rendimiento, de beneficios de una sociedad anónima y privada. El desempleo en la actualidad hace que el trabajo se convierta en sinónimo de empleo. De allí la identidad fácilmente enunciada “sin empleo = sin trabajo = sin existencia”. En la actualidad, el empleo puede ser visto como un *plus* con relación al trabajo, garantía de seguridad y de derechos sociales establecidos. Es lo que dice Méda (1995); que el empleo garantiza el acceso a las riquezas y proporciona un lugar en la

vida social, confiriendo ventajas y una renta. El empleo es el canal para formarse, para disponer de una protección y para acceder a los bienes sociales. El empleo es por consiguiente el trabajo más la seguridad-derecho.

Esta evolución de la importancia relativa de los dos términos se hace para diferenciarla de la clasificación semántica que hace del trabajo una categoría más general (súper ordenada) que la categoría empleo (subordinada e incluida), el cual es un trabajo específico y concreto.

*Valores y representaciones sociales del trabajo, del empleo y del desempleo*

Los trabajos realizados en psicología social (Flament, 1994; Grize, 1996; Vergès y Silem, 1987; Márquez y León, 2004; Rouquette y Huguet, 1997) muestran que aunque las representaciones sociales del trabajo no son estructuras consensuales pues dependen de sistemas de normas y de valores diferenciados según los distintos grupos sociales, los valores constituyen una forma particular de representación de la realidad; aplicados al trabajo, corresponden al grado de importancia que una persona atribuye a las modalidades del ser o del hacer, características de ese dominio de actividad (Perron, 1997).

Flament (1994) es el primero en publicar un estudio que combina un meta-análisis sobre los resultados obtenidos a partir de una quincena de cuestionarios alrededor de las representaciones sociales del trabajo, de los cuales realizará una réplica experimental. Construye y aplica dos tipos de cuestionarios, uno de respuestas libres y otro de respuestas auto-asignadas, utilizando una escala de caracterización por juicios de importancia. Los resultados indican que la representación social del trabajo está organizada alrededor de dos elementos, la *remuneración* y el *placer*, cuantitativamente comparables. Pero, desde el punto de vista cualitativo, la aplicación de la técnica *Mise en cause* (ver Moliner, 1993) lleva a



Flament a considerar la remuneración como el único elemento central de esta representación. La importancia atribuida al *placer*, “muy deseable, pero innecesaria” resulta probablemente de la manipulación técnica y del formato del cuestionario. De la metáfora de la cigarra y la hormiga Flament (1996) pasa inmediatamente a un análisis generacional de dos grupos, jóvenes y viejos, a la vez trabajadores y desempleados calificados y no calificados, siendo su objetivo estudiar cómo las representaciones sociales del trabajo y del desempleo afectan la identidad social de jóvenes y viejos. Los resultados muestran que para el grupo de viejos el trabajo es útil, los valoriza y constituye un factor de integración social, mientras que para los jóvenes el trabajo implica restricciones y es la fuente financiera para el tiempo libre. Y Flament concluye que el trabajo es un valor en vías de desaparición.

Sobre la base de tres encuestas europeas realizadas en 1981, 1990 y 1999, Bréchon (2003) constata que el trabajo, especialmente en Francia, ocupa un lugar más importante en 1999 que en 1990, que sea o no asalariado. Las encuestas hacen reaparecer que las características de un buen trabajo son el interés en el trabajo, el salario, las responsabilidades y el ambiente en el trabajo. Estas encuestas nos indican igualmente que el trabajo, independientemente de las aspiraciones y atendiendo a aquello que puede obtenerse, es el único medio de integrarse en una sociedad y de evolucionar en el nivel personal. Así, el trabajo se mantiene como la referencia a partir de la cual el individuo encuentra su lugar en la sociedad.

En resumen, todo hace pensar que, a partir de las funciones que cumple, el trabajo constituye un valor incontrastable en el espacio social, fuente de lazos sociales, de cohesión social, de integración, de socialización, de identidad personal. El trabajo debe afrontar las innovaciones tecnológicas, económicas y de dirección, factores, como se sabe, que hacen más frágiles los lazos entre los individuos. No obstante, la voluntad de hacer, de ver las consecuencias de sus

*Una de las funciones centrales del sistema de valores sociales es permitir a los individuos situarse, en tanto personas, con el fin de desempeñar los roles en un escenario donde sus universos de referencia serán representados en función de reglas precisas.*

actos en su trabajo, en su actividad social, es una de las aspiraciones fundamentales del ser humano.

De este análisis resulta, en nuestra visión, que los valores son orientaciones ideológicas que estructuran las representaciones sociales y que organizan las prácticas sociales entre individuos y grupos. El sistema de valores marca profundamente los posicionamientos de identidad tanto en los individuos como en los grupos. Se puede pensar, en efecto, que una de las funciones centrales del sistema de valores sociales es permitir a los individuos situarse, en tanto personas, con el fin de desempeñar los roles en un escenario donde sus universos de referencia serán representados en función de reglas precisas.

### **LA DIFERENCIACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y EL MÉTODO ECB**

Trabajo, empleo y desempleo constituyen actualmente una tríada profundamente imbricada, donde cada

## Representaciones sociales

*Valores del trabajo y representaciones sociales*

uno de los elementos no se puede encontrar sin el otro. Si se hace evidente que el desempleo es el contrario de los otros dos, ¿el trabajo y el empleo están hoy diferenciados en la representación que generan los grupos? ¿El desempleo no es más que el opuesto en negativo de trabajo-empleo? ¿Cuál es la organización sociocognitiva de estos objetos?

Para encontrar una respuesta, interrogamos a los grupos de personas sobre sus representaciones utilizando el cuestionario de ECB. En función del término inductor empleado (trabajo, empleo o desempleo) se podrá observar en qué medida los campos representacionales difieren entre los grupos de sujetos participantes. El cruce de dos medidas es utilizado con el objeto de determinar la distinción sociocognitiva entre los grupos; se trata del rango de frecuencia de los elementos constituyentes de los campos representacionales salidos de la tarea de asociación (primera fase de los ECB) y de la tasa de conectividad resultante de la tercera fase de los ECB.



Nuestra primera hipótesis se apoya sobre la existencia de una representación diferenciada entre los grupos.

La problemática de esta investigación concierne, sin embargo, a la relación entre estas representaciones de base y los valores individuales y sociales que son más generalmente expresados con relación al trabajo en general. Si las representaciones del trabajo, del empleo y del desempleo difieren, ¿esta diferencia se halla en la importancia que las personas dan a los valores ligados al trabajo que les son propuestos? Es por esto que nuestro estudio se realiza en dos fases: primero, la aplicación de un cuestionario ECB activará la representación de uno de los tres objetos inductores, después se aplicará un cuestionario compuesto de una lista de valores ligados al trabajo; la tarea de los sujetos consiste en atribuir una nota de importancia a cada uno de estos valores. Queremos demostrar, a partir del postulado de que las convicciones, las preferencias y los valores de grupo difieren (Guimelli, 1999), que la pertenencia a grupos diversos, aún cuando estén muy cercanos socialmente, influye a la vez sobre las representaciones sociales y sobre la atribución de importancia otorgada al sistema de valores ligados al trabajo.

Para resumir, buscamos mostrar que la diferenciación de las representaciones sociales actualizadas por el método ECB, orienta de manera diferente los juicios de importancia que los individuos atribuyen a los valores del trabajo.

### *Los sujetos*

Tres grupos de sujetos voluntarios, que se encuentran en una situación similar, estudiantes de licenciatura y maestría, pero que podrían tener opiniones y representaciones diferentes han participado de esta investigación; 182 estudiantes de economía, 140 de psicología y 218 del Instituto de Enseñanza a Distancia (IED). Estos últimos seguían un curso de psicología por correspondencia y tenían la obligación

de presentarse, en licenciatura, para un reagrupamiento en Trabajos Prácticos y Dirigidos y en esa ocasión se les aplicó el cuestionario. Tienen más edad que los estudiantes de economía y de psicología (mediana de 32 años contra una mediana de 21 años), con una experiencia de trabajo más importante (mediana de 13 años de actividad, contra un año y medio), muy a menudo en actividad profesional o en formación profesional y tienen, en su mayoría, una responsabilidad familiar y parental. Por su parte, el grupo de estudiantes de economía, con procesos de formación diferente y, *a priori*, más ligados al objeto trabajo, se distingue de los otros dos por la presencia de personas residentes en Francia de países africanos francófonos.

### Las condiciones

Fueron utilizados tres cuestionarios ECB, uno por cada término inductor, *trabajo, empleo y desempleo*. Se crearon así nueve subgrupos (ver cuadro 1), cuya distribución fue la siguiente:

**CUADRO 1**

SUBGRUPOS DE LOS TÉRMINOS INDUCTORES			
	PSICOLOGÍA	ECONOMÍA	IED
Trabajo	G 1 (n=48)	G 4 (n=60)	G 7 (n=82)
Empleo	G 2 (n=65)	G 5 (n=62)	G 8 (n=84)
Desempleo	G 3 (n=27)	G 6 (n=60)	G 9 (n=52)

Fuente: Investigación directa.

Estos nueve grupos respondieron asignando una nota de importancia a los diferentes ítems indicadores de valores ligados al trabajo, presentados en el cuestionario. El orden de presentación de los ítems del cuestionario fue aleatorizado y una mitad de los encuestados respondieron en el orden inicial y la otra mitad en el orden inverso.

### El cuestionario de los esquemas cognitivos de base

Los sujetos debían responder en primer lugar al protocolo de los ECB. Ellos atravesaron de manera sucesiva las tres fases del modelo ECB. Se introdujo una modificación con relación a la aplicación clásica de los ECB; efectivamente, después de la triple producción asociativa por inducción lexical y de la fase de justificación, pedimos a las personas elegir entre las tres respuestas dadas, aquélla en la que el término era, según ellos mismos, el más importante para la representación del objeto inductor<sup>1</sup>. El término elegido fue tratado inmediatamente en el marco de la tercera fase del método de los ECB, para lo cual utilizamos el modelo que incluye veinticinco proposiciones que expresan las relaciones entre el término inductor y la palabra más representativa dada por el sujeto<sup>2</sup>.

### El cuestionario sobre los valores del trabajo

Después del análisis de diez entrevistas sobre la orientación futura hacia el trabajo, realizadas a cinco estudiantes de psicología y cinco estudiantes de economía de París 8, retuvimos una serie de enunciados que describen la significación fundamental de la referencia<sup>3</sup> del sistema de representaciones subyacentes. Estos enunciados fueron extraídos gracias al análisis de contenido realizado con el programa informático TROPES y corresponden a las proposiciones más destacables de las entrevistas.

<sup>1</sup> Esta técnica es cada vez más utilizada en la actualidad. Para esta investigación, con un interés tanto heurístico como de rigurosidad, quisimos concentrarnos solamente en los esquemas relacionales establecidos entre el término inductor y sólo una de las tres respuestas dadas.

<sup>2</sup> Ver el cuestionario ECB (versión española y francesa), disponible sobre demanda en: [marquez@univ-paris8.fr](mailto:marquez@univ-paris8.fr)

<sup>3</sup> Ver Ghiglione, Kekenbosch y Landré (1995).

## Representaciones sociales

Valores del trabajo y representaciones sociales

A la lista hemos agregado otros enunciados elaborados a partir de ciertas preguntas utilizadas en los estudios sobre las representaciones sociales del trabajo, citados más arriba. Después de un pretest que permitió eliminar los enunciados redundantes, redujimos el cuestionario a 24 preguntas, cada una relacionada con un aspecto particular de la valoración del trabajo. Estos enunciados tratan sobre cinco temas que van desde los aspectos más individuales hasta los más colectivos: satisfacción personal, identidad en el trabajo, estilo de trabajo, participación comunitaria y garantías ideológicas en el trabajo.

### RESULTADOS DEL CUESTIONARIO ECB

#### Las palabras inducidas más importantes

En la primera fase del cuestionario, se solicita a las personas que mencionen tres palabras que el término inductor (trabajo o empleo o desempleo) les haga evocar. Para cada uno de los nueve grupos se ordenan las respuestas según su frecuencia de aparición en el grupo para las palabras dadas en primero, segundo o tercer rango. Por otro lado, a los tres rangos mezclados se los ordena según la frecuencia global de ocurrencia en el grupo. Hemos creado así cuatro listas, una por rango y una lista global.

En estas cuatro listas, se parte de la palabra más frecuente y se toman las siguientes hasta cubrir una frecuencia acumulada de .33 (o cercana a un tercio, tomando todas las *ex æquo*). Sólo se tienen en cuenta las palabras que son retomadas por al menos dos personas. Las palabras que son retenidas pueden encontrarse en las cuatro listas, en tres listas, en dos o en una sola. Se seleccionan como las palabras más importantes aquellas que se encuentran en cuatro y tres listas.

#### Las palabras más conectivas

La segunda fase consiste en justificar las respuestas e indicar cuál de las tres palabras proporcionadas es la más representativa del término inductor<sup>4</sup>. En la tercera fase se presenta un cuestionario que incluye veinticinco proposiciones que expresan las relaciones entre el término inductor y la palabra más representativa dada por el sujeto. Éste responde a las proposiciones mediante: sí, no, no sé. Se ordenan las palabras según la frecuencia de respuestas positivas que obtiene con relación al número total de respuestas positivas del grupo. Se retienen los primeros de la lista hasta obtener .33 en frecuencia acumulada.

Los términos dados como más representativos que son a la vez los más importantes y los más conectivos en el grupo se muestran en el cuadro 2.

CUADRO 2

#### PALABRAS MÁS IMPORTANTES Y CONECTIVAS DEL TRABAJO

IED		PSICOLOGÍA		ECONOMÍA	
Importancia	Conectividad	Importancia	Conectividad	Importancia	Conectividad
Salario	Expansión	Dinero	Dinero	Dinero	Dinero
Obligación	Restricción	Salario	Placer	Fatiga	Salario
Restricción	Responsabilidad	Placer	Realización de sí-mismo	Centralidad	
Dinero	Dinero		Salario	Dinero	
Expansión	Salario	Centralidad			
Labor	Pasión	Salario			
Interés	Contacto	Dinero			
Placer	Tiempo	Placer			
Realización	Utilidad				
Centralidad					
Salario					
Dinero					
Restricción					
Expansión					

Fuente: Investigación directa.

<sup>4</sup> En la aplicación habitual de los ECB, no se hace esta pregunta y, en la tercera fase, se tratan las tres palabras inducidas. Aquí, nosotros elegimos tratar sólo la palabra elegida por el sujeto como más representativa.

## La representación del trabajo

Se constatan las representaciones diferenciadas de trabajo (ver cuadro 3). Evidentemente la representación es más rica y diversa para el grupo IED, el único de los tres que incluye una noción negativa: *restricción*. El aspecto económico asociado al trabajo está bien anclado en los tres grupos. El grupo ECONOMÍA, por otra parte, caracteriza su representación por un solo elemento, el *dinero*. En cuanto a la organización del grupo PSICOLOGÍA, es la que reproduce o se aproxima más a los resultados obtenidos en las investigaciones precedentes. De hecho, el *salario* y el *placer* (Flament, 1994) constituyen los elementos centrales de esta representación. En esta investigación el *dinero* se considera como el elemento organizador de la representación colectiva del trabajo.

## La representación del empleo

¿En qué medida puede decirse que el empleo es un objeto de representación social? ¿Qué relación tiene con el trabajo? Podemos adelantar algunos elementos de respuesta a estas cuestiones. Para el grupo IED el empleo es el *trabajo*; el *salario*, aunque con poca conectividad, es asimismo importante (ver cuadros 4 y 5). Para el grupo PSICOLOGÍA el *empleo* se organiza alrededor del *trabajo* y del *salario*; poco conectivo,

el dinero es importante. Para el grupo ECONOMÍA el *empleo* es, de la misma manera que la representación del trabajo organizado alrededor del aspecto económico, *dinero* y *salario*. El trabajo es importante pero poco conectivo.

Por otra parte, si se comparan las representaciones del trabajo con los elementos que resultan centrales para el empleo, se constata que el trabajo es un elemento de la representación del empleo, pero el empleo no lo es del trabajo. Esta situación nos conduce a considerar, en primera instancia, el empleo como una representación encastrada en la representación del trabajo. Se trata de una estructura representacional de un valor social significativo, no solamente en la medida en que aspectos o elementos psicológicos motivacionales no están presentes en la representación del empleo, su contenido es estrictamente económico, pero sobre todo el hecho de que fueron *salario* y *trabajo* las respuestas más importantes. Es claro que la representación de trabajo fue activada.

La activación de esta representación produce, evidentemente, efectos sobre la matriz representacional del trabajo y en consecuencia sobre los elementos centrales de este último, *dinero* y *salario*. No obstante, en tanto las consecuencias económicas del trabajo y del empleo son sin duda comunes a los dos objetos, las consecuencias psicológicas (*placer* y *satisfecho de sí, o plenitud*.) son percibidas solamente en la representación social del trabajo. Esto último nos autoriza entonces a tratar al empleo como una representación encastrada de autonomía relativa.

**CUADRO 3**

**ELEMENTOS ORGANIZADORES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL TRABAJO**

IED	PSICOLOGÍA	ECONOMÍA
Salario	Salario	Dinero
Dinero	Dinero	
Restricción	Placer	
Satisfecho de sí, Plenitud		

Fuente: Investigación directa.

**CUADRO 4**

**ELEMENTOS ORGANIZADORES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL EMPLEO**

IED	PSICOLOGÍA	ECONOMÍA
Trabajo	Trabajo	Dinero
	Salario	Salario

Fuente: Investigación directa.

## Representaciones sociales

Valores del trabajo y representaciones sociales

**CUADRO 5**

PALABRAS MÁS IMPORTANTES Y CONECTIVAS DEL EMPLEO					
IED		PSICOLOGÍA		ECONOMÍA	
Importancia	Conectividad	Importancia	Conectividad	Importancia	Conectividad
Trabajo	Trabajo	Trabajo	Trabajo	Trabajo	Dinero
Salario	Expansión	Dinero	Salario	Dinero	Salario
Desempleo		Salario		Salario	
<b>Centralidad</b>		<b>Centralidad</b>		Desempleo	
Trabajo		Trabajo Salario		<b>Centralidad</b>	
				Dinero Salario	

Fuente: Investigación directa.

### La representación del desempleo

Los campos representacionales del desempleo y los elementos organizadores que los grupos IED y ECONOMÍA activan muestran bien la dinámica del sistema de oposición (Moscovici y Vigneaux, 1994) en el cual se inscriben trabajo-empleo y desempleo (ver cuadro 6). Son las consecuencias (negativas) psicológicas del desempleo a las cuales los elementos activados reenvían para estos dos grupos.

El grupo ECONOMÍA actualiza, igualmente, la práctica institucional (búsqueda de empleo) presente en las investigaciones que tratan sobre la problemática económica del desempleo (Viaud, 1999) pero,

**CUADRO 6**

ELEMENTOS ORGANIZADORES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL DESEMPLEO		
IED	PSICOLOGÍA	ECONOMÍA
Precariedad	Ausencia de elementos centrales	Precariedad
Problemas financieros		Pobreza Búsqueda de empleo

Fuente: Investigación directa.

parece ausente en las otras investigaciones (Flament, 1994; Milland, 2002). Debe remarcar aquí la ausencia de elementos organizadores para el grupo PSICOLOGÍA. Cuando efectuamos cruzamientos estadísticos de frecuencia y rango, no identificamos ningún elemento importante. Se observa, sin embargo, que el criterio de conectividad aplicado hace emerger los mismos elementos considerados centrales por los grupos IED y ECONOMÍA (ver cuadro 7). Estos serían entonces los candidatos (latentes) a la representación del desempleo entre los estudiantes.

### CUESTIONARIO SOBRE LOS VALORES DEL TRABAJO

Los análisis siguientes responden a la segunda pregunta de esta investigación: ¿juzgan los grupos (PSICOLOGÍA, ECONOMÍA e IED) la importancia de los valores del trabajo en función de la focalización previa sobre uno de los tres objetos? En otras palabras, ¿la movilización y la activación de las representaciones sociales del trabajo, del empleo o del desempleo afectan las posiciones de los grupos sobre los valores del trabajo?

Las 24 preguntas se reparten en cinco temas: SP para satisfacciones personales; IT para identidad en el trabajo; ET para el reconocimiento de las capacidades y el estilo de trabajo; PC para la participación comunitaria que permite el trabajo; GI para la seguridad de garantías ideológicas en el lugar de trabajo. Estos cinco temas tienen subtemas (ver cuadro 8) más específicos que denominaremos *ítems*.

Para los ocho primeros ítems se formularon dos preguntas para cada uno. Los ocho siguientes llevan una sola pregunta.

El grado de importancia en la escala de seis puntos que los sujetos atribuyeron a cada enunciado es tratado como un valor numérico. Para los ocho

**CUADRO 7**

PALABRAS MÁS IMPORTANTES Y CONECTIVAS DEL DESEMPLEO					
IED		PSICOLOGÍA		ECONOMÍA	
Importancia	Conectividad	Importancia	Conectividad	Importancia	Conectividad
Pobreza	Precariedad		Precariedad	Precariedad	Precariedad
Precariedad	Trabajo		No hacer nada	Pobreza	Pobreza
Problemas financieros	Inactividad		Pobreza	Búsqueda de empleo	Búsqueda de empleo
	Incertidumbre		Dificultades financieras	Exclusión	Aislamiento
	Problemas Financieros	Centralidad		Centralidad	
Centralidad		No hay elementos centrales en este grupo		Precariedad Pobreza Búsqueda de empleo	
Precariedad Problemas financieros					

Fuente: Investigación directa.

**CUADRO 8**

TEMAS Y SUBTEMAS DEL TRABAJO	
El tema SP se compone de tres ítems	El tema PC se compone de cuatro ítems
1. La seguridad material que proporciona el trabajo	9. La participación comunitaria local
2. La seguridad en el trabajo	10. La participación en el nivel de Francia
3. Las relaciones interpersonales	11. La participación en el nivel europeo
	12. La participación en el nivel mundial
El tema IT está compuesto de dos ítems:	El tema GI está compuesto de cuatro ítems:
4. El desarrollo de sí-mismo	13. Las orientaciones estéticas
5. La autoestima	14. Las creencias religiosas
El tema ET se compone de tres ítems:	15. Las opiniones políticas
6. La posibilidad de asumir una responsabilidad	16. Las libertades sindicales
7. La aceptación de una autonomía	
8. El reconocimiento de la competencia	

Fuente: Investigación directa.

primeros ítems, se reagrupan las dos preguntas que los componen y se toma la media como valor del ítem. Sobre la base de estos 16 ítems divididos en cinco temas un análisis de varianza se llevo a cabo según la estructura siguiente:  $S < G_3 \times C_3 > x I < T_5 >^5$ . Donde G representa los grupos de estudiantes (PSICOLOGÍA, ECONOMÍA, IED); C representa las condi-

ciones de focalización previas (desempleo, empleo, trabajo); I representa los ítems y T los temas.

### Resultados

#### Valores asignados a temas e ítems

El valor de identidad, segundo tema IT, es declarado como el más importante con una media de 5.0. En este tema, *autoestima*, con un puntaje de 5.2, predomina sobre el *desarrollo del sí-mismo* (ítem 4) que tiene una calificación de 4.8.

El estilo de trabajo, tercer tema ET, le sigue a continuación con un puntaje de 4.2. La *autonomía* (ítem 7, calificación 4.7) prevalece sobre la *responsabilidad* (ítem 6, calificación 4.1) y sobre la *competencia* (ítem 8, calificación 3.9).

La *satisfacción personal*, primer tema SP, se coloca en tercer lugar con una media de 3.9. La *seguridad material* (ítem 1, calificación 4.5) prevalece sobre las *relaciones interpersonales* (ítem 3, calificación 4.1) y sobre la *seguridad en el trabajo* (ítem 2, calificación de 3.2).

La participación comunitaria, tema PC, sigue con un puntaje de 3.6. En orden de importancia, el papel en el *mundo* (ítem 12, calificación de 4.2), papel *local* (ítem 9, calificación de 4.0), papel en *Europa* (ítem 11, calificación 3.2) y el papel en *Francia* (ítem 10, calificación de 3.1).

Las garantías ideológicas, tema GI, aparecen en el último lugar de importancia con un puntaje de 3.2. El orden de los ítems es *garantías sindicales* (ítem

<sup>5</sup> Se trata de un plan de análisis inductivo de datos desarrollado por la escuela francesa de estadística aplicada a las ciencias sociales (ver Rouanet, Bernard y Le Roux, 1990).

## Representaciones sociales

Valores del trabajo y representaciones sociales

16, calificación de 3.8), *garantías religiosas* (ítem 14, calificación 3.5), *garantías estéticas* (ítem 13, calificación 3.0) y finalmente *garantías políticas* (ítem 15, calificación 2.7).

Los análisis de varianza indican que todas las diferencias de valores son significativas.

Para resumir, resalta que la inserción del individuo en su lugar de trabajo, con un puntaje elevado para el reconocimiento identitario y la autonomía, constituye la principal preocupación de nuestros sujetos. La seguridad material, la inserción comunitaria en el mundo y las libertades sindicales son los ítems que prevalecen en los otros tres temas. Y son las garantías políticas en la organización las que tienen el puntaje más bajo en importancia.

*Los ítems según los grupos y los términos de focalización previos*

En los ítems cuatro a ocho, que tratan de la inserción del individuo en su lugar de trabajo, con los temas de identidad y de estilo de trabajo, se constata que cualquiera que sea el término de focalización previa (D: desempleo; E: empleo; T: trabajo) hay un reagrupamiento en los puntajes de los tres grupos (PSICOLOGÍA, ECONOMÍA, IED) y por consecuencia una buena concordancia en las apreciaciones de la importancia para cada uno de estos ítems.

En los otros tres temas, satisfacción personal, participación comunitaria y garantías ideológicas, los *scores* observados sobre la importancia atribuida a los valores son los más bajos en conjunto. Las notas de los grupos se dispersan aún más que aquellas relativas a la inserción del individuo en su lugar de trabajo. En cuanto a los efectos producidos por las condiciones de focalización previa, es decir los efectos que cada grupo produce en función del término inductor estudiado, trabajo-empleo-desempleo, aparecen más marcados.

Para el conjunto de los *ítems*, existe un efecto global de grupo:  $F(2,531) = 11.1$ ;  $p = .0000$ . No hay un

efecto global de las condiciones. Hay un efecto global de interacción Grupos/Condiciones:  $F(4,531) = 3.74$ ;  $p = .0052$ .

*Valor de los ítems en los estudiantes de psicología*

Los estudiantes de PSICOLOGÍA proporcionan los valores de importancia más altos en la *autoestima* (ítem 5, valor 5.4) y *autonomía* (ítem 7, valor 4.9). Para la *autoestima*, difieren significativamente de los estudiantes de ECONOMÍA (valor 5.1):  $F_{(1,531)} = 5.83$ ;  $p = .0161$  y de los IED (valor 4.9). Para la *autonomía*, difieren de los IED (valor 4.6):  $F_{(1,531)} = 10.1$ ;  $p = .0016$  y de los de ECONOMÍA (valor de 4.5).

Para los otros *ítems*, los estudiantes de PSICOLOGÍA obtienen un puntaje intermedio. Los valores en función de las condiciones de focalización son cambiantes de un ítem a otro y no hay efecto sistemático de las condiciones entre los estudiantes.

*Valor de los ítems en los estudiantes de economía*

Los estudiantes de ECONOMÍA dan los valores más elevados a los trece ítems. Con una media general de 4.3 en seis ítems, difieren de los de psicología (media de 4.1):  $F(1,316) = 6.37$ ;  $p = .0121$ .

En doce ítems se observa un *pattern* característico en función de las condiciones de focalización:  $C > T > E$ .

En los diez y seis ítems: las notaciones medias son: *desempleo*, 4.4; *trabajo*, 4.2; *empleo*, 4.0.

La media de *empleo* se opone a las otras dos:  $F(1,179) = 11.6$ ;  $p = .0008$ . Y el puntaje medio de *desempleo* difiere significativamente del puntaje medio de trabajo:  $F(1,118) = 4.28$ ;  $p = .0407$ .

*Valor de los ítems en los estudiantes IED*

Este grupo se caracteriza por valores sistemáticamente más bajos en los catorce ítems. Con una media general de 3.6, el grupo IED difiere significativamente del grupo de PSICOLOGÍA:  $F(1,352) = 58.4$ ;  $p = .0000$ .

En once ítems, los estudiantes IED generan un *pattern* de valores en función de las condiciones de focalización:  $E > C > T$ , oponiéndose así al de los estudiantes de ECONOMÍA. Es en estos resultados que se observan los efectos de interacción grupal. Condiciones indicadas más arriba.

En los seis ítems, para empleo, la media es de 3.6; para desempleo es de 3.5; para trabajo, de 3.2. Los valores para trabajo se oponen a los otros dos:  $F(1,215)=14.5$ ;  $p=.0002$ . Y los valores para desempleo no difieren de los asignados a trabajo.

### RESUMEN

El grupo PSICOLOGÍA se caracteriza porque proporciona la mayor importancia al tema de la identidad y la autonomía en el trabajo, seguidos de un valor intermedio a los otros temas. El grupo de ECONOMÍA se caracteriza por otorgar los valores más elevados (salvo en *autoestima* y en autonomía) y el grupo IED proporciona sistemáticamente los valores más bajos.

Las condiciones de focalización previas no tienen efecto significativo en el grupo PSICOLOGÍA. La condición empleo obtiene el puntaje más bajo de importancia en ECONOMÍA, mientras que obtiene el valor más alto en IED. La condición trabajo obtiene, de manera muy marcada, el valor más bajo en IED.

En cuanto a los valores individuales observamos en los tres grupos que la *autoestima*, el *desarrollo de sí*, la *autonomía* obtienen los valores de las medias más importantes y en ese orden. La *seguridad material* y la *seguridad en el trabajo* son los dos valores menos cotizados por los grupos en estudio. Obser-



vos que las medias de evaluación difieren significativamente para el ítem *seguridad en el trabajo* en función del grupo de pertenencia y del campo representacional activado. Cuando los participantes activan los campos del desempleo y del trabajo, una diferencia significativa emerge entre el grupo IED quien da las evaluaciones menos importantes y el grupo ECONOMÍA quien produce los valores medios mas elevados. Considerando los ocho ítems relativos a los valores individuales, podemos decir que los tres grupos poseen evaluaciones semejantes cuando es la representación del empleo la que es activada. Agreguemos que los grupos que se oponen de manera más flagrante en las atribuciones de importancia a los valores individuales son el grupo IED y el grupo ECONOMÍA. Esto nos hace pensar que el grupo PSICOLOGÍA se caracteriza como un grupo intermedio entre los dos otros. Estudiantes en PSICOLOGÍA, como aquellos del IED, y estudiantes *in campus* como los de ECONOMÍA.

Esta oposición entre los juicios de importancia atribuidos a los valores del trabajo entre IED y ECO-

## Representaciones sociales

Valores del trabajo y representaciones sociales

NOMÍA es aún más flagrante en el conjunto de los valores sociales. Cuando los sujetos de estos dos grupos activan el campo representacional del desempleo y del trabajo, las atribuciones de importancia a los valores sociales propuestos son las que más se diferencian, por ejemplo cuando es la representación de desempleo la que es activada, el grupo IED da sistemáticamente evaluaciones significativamente (en términos estadísticos) menos importantes a los valores sociales que el grupo de ECONOMÍA.

Es interesante ver que el grupo de ECONOMÍA atribuye a 5 de los 8 valores sociales estudiados (local, nacional, estética, religión y política) evaluaciones de importancia de los valores en el trabajo más elevadas que los otros dos grupos. Es también notorio que cuando la representación social del desempleo fue activada, los estudiantes en ECONOMÍA consideran los valores del trabajo más importantes que los del empleo. En contraste, los estudiantes del IED producen, sistemáticamente, evaluaciones más elevadas sobre el conjunto de los 8 valores sociales (local, nacional, europeo, mundial, estética, religión, política y sindical) cuando el campo representacional del empleo fue activado<sup>6</sup>. En este grupo, IED, la activación de la representación social del *trabajo* tiene como efecto las evaluaciones de importancia más bajas sobre los valores sociales del trabajo<sup>7</sup>.

### CONCLUSIONES

Con el fin de identificar los elementos comunes que cada uno de los grupos estudiados comparten, elementos constitutivos de las representaciones sociales que los grupos poseen sobre el trabajo, el empleo

<sup>6</sup> Este mismo pattern de respuestas es observado en el conjunto de valores individuales.

<sup>7</sup> El conjunto de estos resultados formalmente descritos (medias, análisis de varianza, figuras, histogramas y curvas) son disponibles en fichero *Statistica*. Por comodidad a la lectura hemos dado aquí una descripción textual de figuras y graficas representando los valores medios obtenidos sobre las respuestas a la escala utilizada (de 1 poco importante a 6 muy importante). marquez@univ-paris8.fr

y el desempleo, hemos utilizado la técnica del cuestionario de los esquemas cognitivos de base. Hemos primero analizado las frecuencias de ocurrencia por rangos de las respuestas obtenidas de 9 grupos de estudiantes universitarios gracias a la tarea de asociación libre. Los resultados muestran la existencia de representaciones sociales diferentes de los tres objetos trabajo – empleo – desempleo.

Por la representación del empleo los elementos *trabajo, dinero* y salario mayoritariamente inducidos, son considerados según la metodología empleada como sus elementos centrales, recordemos que estos dos últimos constituyen la centralidad de la representación social del trabajo. Estos datos y, con más precisión, la presencia de la palabra trabajo en la representación del empleo, nos conduce a considerar, no una intersección de dos representaciones, sino más bien la inclusión de la representación del empleo en la representación del trabajo. Sin embargo, podemos creer en una cierta autonomía de la representación incluida, la del empleo, en relación a la representación del trabajo. En efecto, el hecho que los elementos de tipo psicológico, *placer* y *agrado* no sean parte de la representación del empleo es una indicación de una permeabilidad entre representaciones “encastradas”. El término inductor desempleo se caracteriza por tener elementos diferentes, elementos contrarios o antónimos<sup>8</sup> y de carácter negativo: pobreza y problemas *financieros*, en relación a la representación del trabajo. Habrá que anotar igualmente el *score* del elemento *precariedad* que no hace otra cosa que reforzar la hipótesis de la existencia de dos representaciones bien diferentes.

Los participantes se distinguen sobre dos puntos: el primero el hecho de tener, o no, una actividad salarial; el segundo, identitario, el de pertenecer a uno de los grupos estudiados. Unos, presentes en la universidad (el grupo PSICOLOGÍA y el grupo ECONOMÍA), los otros (el grupo IED, estudiantes en PSICO-

<sup>8</sup> En términos de la pragmática y la semántica lexical.

LOGÍA), con mayor edad y con una experiencia de trabajo más importante, siguen los estudios por correspondencia.

Respecto al trabajo los tres grupos comparten un elemento central, *dinero*. Los grupos PSICOLOGÍA e IED comparten los elementos salario y placer (psicología) o sentirse bien en sí o plenitud.

Los estudiantes coinciden en otorgar gran importancia a los temas que se vinculan con una buena inserción individual en el lugar de trabajo, con la autoestima, el desarrollo personal, la autonomía en el trabajo, la función de responsabilidad y el reconocimiento de la capacidad y competencia. Otorgan menos importancia y difieren más sobre los otros temas como satisfacción personal, participación comunitaria y garantías ideológicas.

Las condiciones de focalización previas al llenado del cuestionario (activación del campo representacional del trabajo, el empleo o el desempleo) producen efectos variables en función del grupo. Concretamente, la importancia otorgada a los *ítems* varía en función de la representación activada: empleo, desempleo o trabajo. Y esta variación no es la misma entre uno y otro grupo de estudiantes.

Esto indica que los estudiantes que participaron en esta investigación (PSICOLOGÍA, ECONOMÍA e IED), constituyen grupos sociales diferentes, portadores en consecuencia de representaciones sociales diferentes. Es un primer resultado importante ya que hubiéramos podido considerar que el hecho de ser estudiantes en PSICOLOGÍA fuese suficiente para confundir dos de los grupos (PSICOLOGÍA e IED), por otro lado hubiéramos podido también considerar que por el hecho de pertenecer a la misma universidad y de seguir los estudios *in campus* los estudiantes de PSICOLOGÍA y de ECONOMÍA hubieran podido compartir elementos organizadores centrales de las representaciones<sup>9</sup>.

Para los estudiantes de IED, que tienen ya un trabajo y que estudian con el objetivo de obtener un mejor empleo, no es sorprendente que el subgrupo

que ha tratado previamente el término trabajo proporcione los puntajes más bajos. En tanto que el subgrupo focalizado en el término empleo da los puntajes más altos, casi iguales con quienes han tratado sobre desempleo. Todo esto proporciona en la mayor parte de los *ítems* un *pattern*<sup>10</sup> de valoración: empleo<sup>3</sup> desempleo<sup>3</sup> trabajo.

Con los estudiantes de ECONOMÍA, parece que la mayor parte de los *ítems* del cuestionario tienen más importancia después de la focalización sobre el término desempleo que después de la focalización sobre los términos trabajo y empleo, según el *pattern*<sup>11</sup>: desempleo > trabajo > empleo. Por el contrario, en el grupo de psicología, los términos inductores no tienen efecto sistemático sobre la asignación de importancia a los *ítems* entre los estudiantes de psicología.

Estas variaciones sobre la apreciación de la importancia de los constituyentes de un mismo material, según la disciplina de estudio y la situación social de cada uno de los grupos, constituyen un argumento suplementario a favor de una diferenciación de las representaciones sociales que se atribuyen a términos tan genéricos como el desempleo, el empleo y el trabajo, en función de la pertenencia a grupos sociales específicos.

El conjunto de estos resultados es completamente coherente con la hipótesis según la cual los grupos de personas, con el objeto de asumir una posición sobre la futura orientación en el trabajo, eligen y juzgan la importancia de los valores en función del campo representacional “puesto en escena” por los esquemas cognitivos de base del trabajo y del empleo. 🐦

## BIBLIOGRAFÍA

- Boyer, Robert y Jean-Pierre Durand (1993), *L'après-fordisme*, París: Syros.  
Cohen, Daniel (1999), *Nos temps modernes*, París: Flammarion.

<sup>9</sup> Ver los cuadros 3, 4 y 6

<sup>10</sup> Ídem.

<sup>11</sup> Ídem.

## Representaciones sociales

Valores del trabajo y representaciones sociales

- Demeulenaere, Pierre (2003), *Les normes sociales. Entre accords et désaccords*, Paris, Presses Universitaires de France.
- Durkheim, Émile (1893), *De la division du travail social*, Chicoutimi, Canada: Université du Québec à Chicoutimi, Consultado el 15 de mayo de 2005, Université du Québec à Chicoutimi, Cégep de Chicoutimi: [http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques\\_des\\_sciences\\_sociales](http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales).
- (1897), *Le suicide. Étude de sociologie. Livre Deuxième: Causes sociales et types sociaux*, Chicoutimi, Canada: Université du Québec à Chicoutimi, Consultado el 15 de mayo de 2005, Université du Québec à Chicoutimi, Cégep de Chicoutimi: [http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques\\_des\\_sciences\\_sociales](http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales).
- Brechon, Pierre (2003), *Les valeurs des français*, Paris: Armand Colin.
- Flament, Claude (1994), “Sur les représentations sociales du chômage”, en *Revue Internationale de Psychologie Sociale*, núm. 2, Marseille: Association pour la Diffusion de la Recherche Internationale en Psychologie Sociale.
- (1996), “Les valeurs du travail: la psychologie des représentations sociales comme observatoire d'un changement historique”, en Jean-Claude Abric”, *Exclusion sociale, insertion, prévention*, Remonville Saint-Agne: Erès.
- Flament, Claude y Michel-Louis Rouquette (2003), *Anatomie des idées ordinaires*, Paris: Armand Colin.
- Guimelli, Christian (1999), *La pensée sociale*, Paris: Presses Universitaires de France.
- (2003), “Le modèle des Schèmes Cognitives de Base (SCB): méthodes et applications”, en Jean-Claude Abric (dir.), *Méthodes d'étude des représentations sociales*, Paris: Erès.
- Ghiglione, Rodolphe, Christiane Kekenbosch y Agnès Landré (1995), *L'analyse cognitivo-discursive*, Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- Grize, Jean-Blaise, Pierre Vergès y Ahmed Silem (1987), *Salariés face aux nouvelles technologies*, Paris: Centre National de la Recherche Scientifique.
- Lipietz, Alain (1995), *Le monde de l'après-fordisme*, Francia: página web de Alain Lipietz. Consultado el 24 de mayo de 2005, Alain Lipietz député européen, [http://perso.club-internet.fr/lipietz/INT/INT\\_FordismFr.html](http://perso.club-internet.fr/lipietz/INT/INT_FordismFr.html).
- Márquez, E. e I. Leon (2004), *Représentations sociales du travail et implications psychosociales*, trabajo presentado en la VII Conférence Internationale des Représentations Sociales, 10 al 14 de septiembre, México: Universidad de Guadalajara.
- Méda, Dominique (1995), *La travail, une valeur en voie de disparition*, Paris: Flammarion.
- Milland, Laurent (2002), “Pour une approche de la dynamique du rapport entre représentations sociales du travail et du chômage”, en *Revue Internationale de psychologie sociale*, núm. 2, Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- Moliner, Pascal (1993), “ISA: l'Induction par Scénario Ambigu. Une méthode pour l'étude des représentations sociales”, en *Revue Internationale de Psychologie Sociale*, núm. 2, Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- Moscovici, Serge (1996), *Psychologie des minorités actives*, Paris: Presses Universitaires de France.
- Moscovici, Serge y Georges Vignaux (1994), “Le concept de thémata”, en Christian Guimelli (dir.), *Structures et transformations des représentations sociales*, Lausanne: Delachaux et Niestlé.
- Perron, J. (1997), “Présentation d'ensemble du projet d'études et valeurs du travail des lycées et adultes”, en *L'Orientation Scolaire et Professionnelle*, vol. 26, núm. 1, Paris: Institut National d'Etude du Travail et d'Orientation Professionnelle.
- Rifkin, Jeremy, (1995), *La fin du travail*, Paris: La Découverte, (en español: *El fin del trabajo*, Barcelona: Paidós).
- Rouquette, Michel-Louis (1994a), “Une classe de modes pour l'analyse des relations entre cognemes”, en Christian Guimelli, *Structures et transformations des représentations sociales*, Neuchâtel: Delachaux et Niestlé.
- (1994b), *Sur la connaissance des masses. Essai de psychologie politique*, Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- (1996), “Représentation et idéologie”, en Jean-Claude Deschamps y Jean-Léon Beauvois (eds.), *Des attitudes aux attributions*, Grenoble, Presse Universitaire de Grenoble.
- (1998), *La communication sociale*, Paris: Dunod.
- Rouquette, Michel-Louis y N. Huguet (1997), “La représentation sociale du travail chez les chômeurs: modes de rationalisation et indices de transformation”, en *Revue de Carrièreologie*, vol. 6, núms. 3-4, Montréal: Université du Québec.
- Rouquette, Michel-Louis y Patrick Rateau (1998), *Introduction à l'étude des représentations sociales*, Grenoble: Presse Universitaire de Grenoble.
- Rouanet, Henry, Jean-Marc Bernard y Brigitte Le Roux (1990), *Statistiques en sciences humaines: Analyse inductive de données*, Paris: Dunod.
- Sainsaulieu, Renaud (1977), *L'identité au travail*, Paris: Presses de Sciences Politiques.
- Salmaso, P y L. Pombeni, (1986), “Le concept de travail”, en Willem Doise y Augusto Palmonari (ed.), *L'étude des représentations sociales*, Neuchâtel: Delachaux et Niestlé.
- Viaud, Jean (1999), “Principes organisateurs et représentations sociales de l'économie: genèse et dynamique”, en *Revue Internationale de Psychologie Sociale*, núm. 2, Grenoble: Association pour la Diffusion de la Recherche Internationale en Psychologie Sociale.

Traducción de José María Infante

Recibido: enero de 2005  
Aceptado: mayo de 2005